

# COMPETENCIAS EMPRENDEDORAS: UNA ALTERNATIVA PARA LA FORMACIÓN DEL EMPRENDEDOR

## *ENTREPRENEURIAL SKILLS: AN ALTERNATIVE FOR THE TRAINING OF THE ENTREPRENEUR*

Jefferson Joel Loor Ramos <sup>1\*</sup>

<sup>1</sup> Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología. Panamá. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4536-0432>. Correo: [jeffersonloor.est@umecit.edu.pa](mailto:jeffersonloor.est@umecit.edu.pa)

Alonso José Larreal Bracho <sup>2</sup>

<sup>2</sup> Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología. Panamá. ORCID: <https://orcid.org/00000-0001-5449-0971>. Correo: [alonsolarreal.doc@umecit.edu.pa](mailto:alonsolarreal.doc@umecit.edu.pa)

\* Autor para correspondencia: [jeffersonloor.est@umecit.edu.pa](mailto:jeffersonloor.est@umecit.edu.pa)

### Resumen

Resulta inminente la formación de competencias emprendedoras, o sea, actitudes, habilidades y conocimientos que construye una persona durante la vida y que le permite desenvolverse exitosamente. En el presente estudio se aborda desde el punto teórico el desarrollo de competencias emprendedoras como alternativa para la formación del emprendedor. Se efectuó una lectura y análisis detallados del contenido, los aportes y posicionamiento teórico plasmado en la literatura científica. En la síntesis de los resultados se consolidaron aquellos que permitieron establecer una nueva perspectiva teórica sobre las competencias emprendedoras en el proceso de formación del emprendedor. Al final se brindan diferentes valoraciones sobre la temática. El término competencia posiblemente sea uno de los más debatidos y preferidos en los escenarios educativos. La diversidad conceptual lleva a que se considere que no es un concepto unívoco, pero si debe quedar claro que es: saber ser, saber conocer y saber hacer. Se detectan grandes empeños en poder construir un mapa de competencias para al emprendedor. En la formación del emprendedor es vital que el estudiante este predispuesto a asumir el proceso de formación como emprendedor, que lo convierta en un reto personal, que se empodere y que lo vea como una oportunidad de transformarse, pues el ser emprendedor se ha convertido en un indicador que incrementa el potencial inclusivo de la persona en el mercado laboral. Se hace necesario la revisión de las estrategias y métodos empleados en el proceso de formación, donde además de las actividades curriculares, se realicen actividades extracurriculares enfocadas al desarrollo local.

**Palabras clave:** competencias; competencias emprendedoras; proceso de formación; emprendedor; emprendimiento.

### Abstract

*The formation of entrepreneurial skills is imminent, that is, attitudes, skills, and knowledge that a person builds during life and that allows him to function successfully. In the present study, the development of entrepreneurial skills is approached from a theoretical point of view as an alternative for the training of the entrepreneur. A detailed reading and analysis of the content, contributions and theoretical positioning reflected in the scientific literature were carried out. In the synthesis of the results, those that allowed establishing a new theoretical perspective on entrepreneurial skills in the entrepreneurial training process were consolidated. At the end, different assessments are provided on the subject. The term competence is possibly one of the most debated and preferred in educational settings. Conceptual diversity leads to the consideration that it is not a univocal concept, but it should be clear that it is: knowing how to be, knowing how to know, and knowing how to do. Great efforts are detected in being able to build a map of competencies for the entrepreneur. In the training of the entrepreneur, it is vital that the student is predisposed to assume the training process as an entrepreneur, that he turns it into a personal challenge, that he becomes empowered and that he sees it as an opportunity to transform himself, since being an entrepreneur has become an indicator that increases the inclusive potential of the person in the labor market. It is necessary to review the strategies and methods used in the training process, where in addition to curricular activities, extracurricular activities focused on local development are carried out.*

**Keywords:** competence; entrepreneurial competences; training process; entrepreneur; entrepreneurship.

**Fecha de recibido:** 23/11/2022

**Fecha de aceptado:** 10/01/2023

**Fecha de publicado:** 11/01/2023

### Introducción

La teoría del capital humano plasma que este tiene un gran impacto en el bienestar de la persona y en el desarrollo de la esfera socioeconómica de la sociedad, por lo que debe formar parte de la política educativa de cualquier país. Sin embargo, está no alcanza el nivel esperado, ya que el capital humano que se está formando no imprime el crecimiento económico que se necesita tanto a nivel nacional como global. Los sistemas educativos necesitan de la implementación de prácticas que contribuya a un mejor desenvolvimiento del capital humano (Kuzminov et al., 2019).

“La educación empresarial es uno de los métodos más altamente criticado en la literatura profesional, a pesar de su creciente popularidad. Los modelos existentes han sido declarado insuficientemente eficaz, mientras que las alternativas propuestas exigen cambios radicales en la metodología de

enseñanza al mismo tiempo que no responde a los nuevos descubrimientos en el campo del capital humano” (Kuzminov et al., 2019, p. 30).

Recuérdese que este es el motor impulsor del desarrollo socioeconómico ya que es portador de los conocimientos, habilidades y prácticas que le facilitan crear para obtener ingresos y beneficios para el mismo y para la sociedad.

Cuando ese proceso de creación y de identificación de oportunidades en el mercado laboral lo realiza la persona con toda intención y se centra en los beneficios y obvia los obstáculos, entonces existe evidencia de la presencia de un emprendedor. El desarrollo de estas actitudes en las personas es crucial pues los hace más competitivos para enfrentar la situación imperante en el mercado laboral y es en este punto precisamente, donde la educación debe influir en la formación de una conducta emprendedora (Luján et al., 2020). Este cambio conductual que se requiere solo se puede lograr si se forman competencias emprendedoras. La competencia, a decir de Sevillano (2009):

“Supone valores, actitudes y motivaciones, además de conocimientos, capacidades, habilidades y destrezas, todo formando parte del ser integral que es la persona, una persona insertada en un determinado contexto, en el que participa e interactúa, considerando también que aprende de manera constante y progresiva a lo largo de toda su vida” (p. 7).

Sobre lo anterior, López (2016) refiere que existe una gran diversidad de competencias, asociadas a diferentes esferas de la vida, como: la profesional, la educativa, la personal, la laboral, la social, la cultural, etcétera.

En el caso del plano laboral es inminente el desarrollo de competencias emprendedoras, sobre las cuales Gómez et al. (2017) resume que constituyen la combinación de actitudes, habilidades y conocimientos que va construyendo una persona durante la vida y que le permite desenvolverse exitosamente en los diferentes contextos en que se desarrolla, los fortalece y enriquece con sus ideas innovadoras y con su accionar. García et al. (2020) señalan que esta forma innovadora de fortalecer el proceso laboral y que genera crecimiento económico es emprendimiento. El éxito está en fomentar habilidades emprendedoras que ayuden al desarrollo de la sociedad y brinde oportunidades de inserción a todos (Scott, 2017). El proceso formativo debe estar permeado de acciones que formen a personas activas, autónomas y orientadas a la acción (Hägg y Kurczewka, 2018).

La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe, en su objetivo cuatro se refiere a: “Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover

oportunidades de aprendizaje permanente para todos” y en sus metas para lograrlo en la 4.4 se plasma: “De aquí a 2030, aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento” (Organización para las Naciones Unidas [ONU], 2018). De esta manera queda claro para todo el mundo que la formación de emprendedores constituye una prioridad ineludible para el desarrollo de una sociedad cada vez más próspera y sostenible. Para dar cumplimiento a este objetivo desde la educación,

la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2017) establece dentro de los temas: “El concepto de educación para el desarrollo sostenible (EDS), el enfoque de toda la institución como estrategia clave para ampliar la educación para el desarrollo sostenible y la pedagogía para desarrollar competencias de sostenibilidad”. También advierte sobre la importancia de que los alumnos reconozcan “sus propias habilidades para mejorar su vida, en particular para el empleo y el espíritu empresarial”.

Por las razones antes expuestas, el presente trabajo tiene como propósito examinar la evidencia existente sobre la incidencia del desarrollo de competencias emprendedoras como alternativa para la formación del emprendedor. Para desarrollarlo se realizó una revisión sistemática de la literatura científica relacionada con la temática de estudio y se sustentó teóricamente la relación existente entre los elementos en estudio.

## Materiales y métodos

La investigación realizada es del tipo exploratoria, pues se profundiza en los fundamentos teóricos sobre el desarrollo de competencias emprendedoras como alternativa para la formación del emprendedor. Según Hurtado (2000) en este tipo de investigación se tiene el propósito de “aumentar la familiaridad del investigador con un conjunto de eventos que desee investigar posteriormente por medio de un estudio más profundo y estructurado”, además de “aclarar conceptos o identificar sinergias o indicios que permitan definir con mayor precisión los eventos en estudio”. Para la realización de la investigación se estableció un algoritmo basado en el protocolo de Biolchini et al. (2005) en el que se plasman cinco pasos: formulación de la pregunta de investigación, estrategia de búsqueda, selección de los estudios, extracción de la información y resumen de los resultados.

En el proceso de revisión bibliográfica se consultaron artículos científicos en idioma inglés y en español en revistas indexadas en bases de datos, directorios y catálogos, el acceso se realizó a través del buscador Google académico. En la búsqueda se procuró que los artículos en su mayoría hayan sido publicados entre 2012 y 2022, como criterios de selección se consideró la vigencia y el abordaje de la temática. Los descriptores utilizados fueron: competencias, competencias emprendedoras, proceso de formación, emprendedor, emprendimiento.

Se efectuó una lectura y análisis detallados del contenido, los aportes y posicionamiento teórico plasmado en cada artículo científico. En el resumen de los resultados se consolidaron aquellos que permitieron establecer una nueva perspectiva teórica sobre las competencias emprendedoras en el proceso de formación del emprendedor.

## Resultados y discusión

### El término competencia

Este término posiblemente sea uno de los más debatidos y preferidos en los escenarios educativos. Esto hace que no exista muchas veces un consenso y se puede caer en confusiones al poder definir claramente a que se refiere. De ahí la importancia de conceptualizar y buscar su similitud y complementariedad en los diferentes posicionamientos teóricos, para llegar a una definición adecuada.

Para hablar de competencias una referencia obligada es Mulder (2007) quien desde sus vivencias personales y viajes hace una narración sobre las competencias y su utilización en el proceso de formación de profesionales. Este autor se refiere a la historia del concepto de competencia y señala que se empleó por primera vez en el llamado diálogo platónico “Lisis” que data de 380 a. c. Allí se plasma el término “ikanótis” (ικανότης), que proviene de “ikano”, que significa ser capaz, a lo cual López (2016) le añade que es poseer habilidades para el logro de propósito, o desarrollar destrezas para alcanzarlo.

Mulder et al. (2007) revelan que en el siglo XVI ya existía una conceptualización de competencia en idiomas como el inglés, holandés y francés y refieren que en neerlandés se usaba desde el 1504. En latín “competens” significa ser capaz y tener una autorización legal. Esto hace que Mulder (2007) postule la dualidad en el significado de competencia “autoridad y capacidad” (p. 6).

El concepto de competencia a veces resulta bastante confuso, por lo que no debe sorprendernos que existan tantas diferencias de opinión acerca de su significado. Podemos afirmar que tiene sólo dos significados esenciales, que es autoridad (es decir, ostentar la responsabilidad, la autorización o el derecho a decidir, producir, prestar servicio, actuar, ejercer o reclamar) y capacidad (es decir, poseer los conocimientos, las aptitudes y la experiencia para ejercer) (Mulder, 2007, p. 8).

La diversidad conceptual del término competencia lleva a que se considere que no es un concepto unívoco, pero si debe quedar claro que competencia es: saber ser, saber conocer y saber hacer. En este entramado se combinan el conocimiento y las habilidades con lo axiológico y en su totalidad deben estar en correspondencia con el escenario donde se va a desempeñar la persona de manera responsable y efectiva.

En este sentido, López (2016) sostiene que competencia es la capacidad y habilidad que tiene una persona para conseguir algo. Este autor a partir de una amplia revisión de la literatura científica hace un análisis detallado de los conceptos de competencias (Figura 1.). En dicha figura el autor establece lo que considera los cuatro núcleos conceptuales de la competencia y establece qué es una competencia, para que se desarrolle, en qué contexto y cuál es el modo de hacerlo.

Resulta este resumen una fundamentación teórica bien completa de lo que realmente se necesita expresar sobre competencia, pues queda claro que la competencia engloba los conocimientos, lo actitudinal y los valores que debe poseer la persona para resolver con éxito en determinado problema en un contexto dado. Es

decir, es una forma de actuar de manera integral, se manifiesta una combinación del conocer, saber hacer y ser.

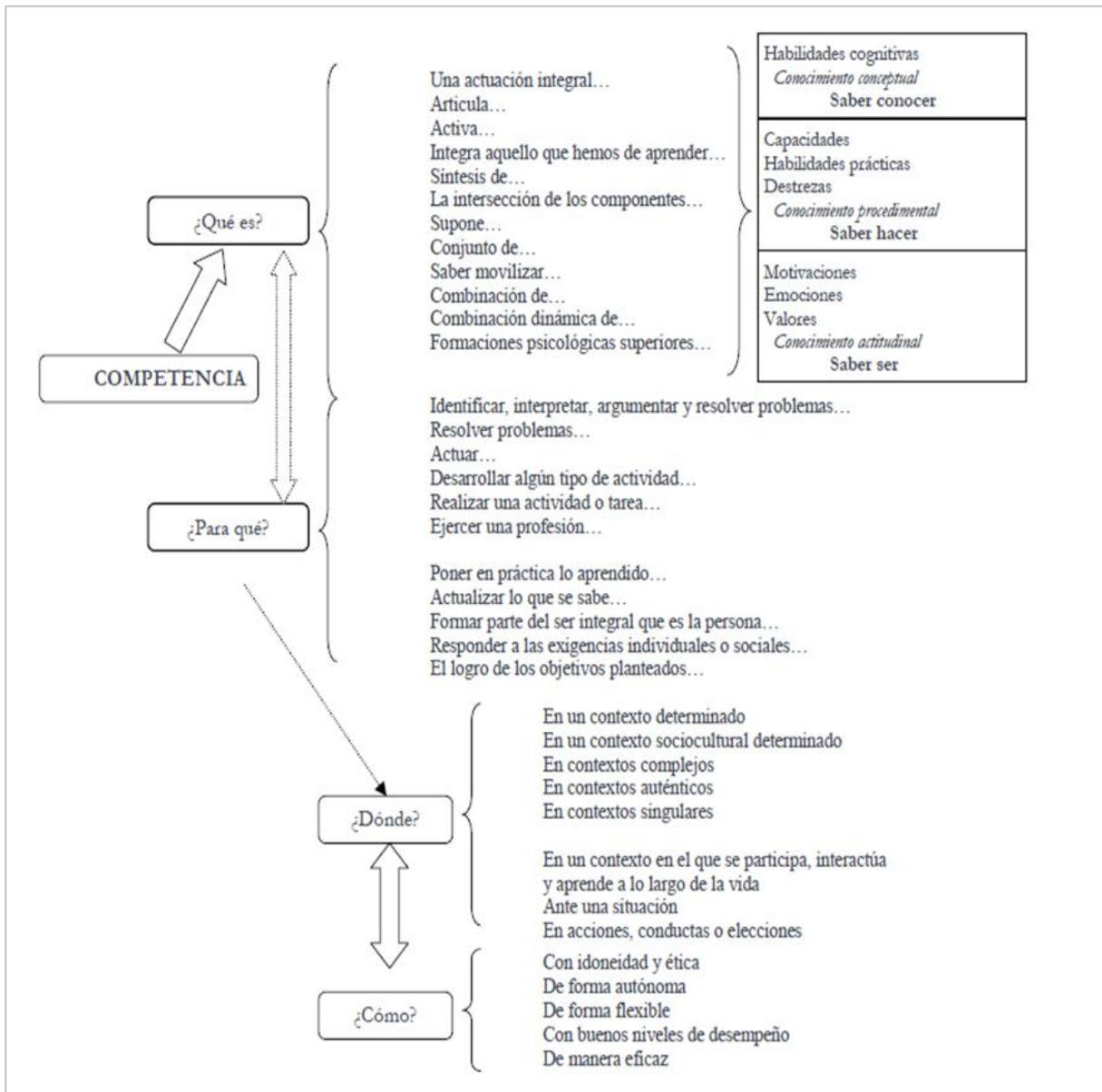


Figura 1. Conceptualización de competencia (López, 2016).

## Competencias emprendedoras

En la actualidad se vive en una sociedad en la cual el fenómeno de la globalización ha influido en todas las esferas de la vida. Las personas están obligados a desarrollar actitudes que le propicien un mejor desenvolvimiento y ser más competentes para enfrentar el mercado laboral. Una actitud esencial que requiere toda la atención es la de tener una visión de emprendedor. No siempre la persona está en condiciones de adoptar esta conducta por sí solo, sino que la educación es la que debe propiciar y orientar estos cambios en los individuos. A pesar de que el sistema educativo está por detrás del desarrollo de competencias emprendedoras que necesita el mercado laboral, es visible que en muchos lugares se han establecido reformas educativas para perfeccionar el proceso de formación en función del desarrollo económico que se requiere.

Al referirse a las competencias emprendedoras, (Man et al. 2002, p. 124) plantean que son “la capacidad total del emprendedor para desempeñar su rol de una manera exitosa y abarcan rasgos de personalidad, habilidades y conocimiento”. Martínez y Carmona (2009) consideran que estas existen cuando el nivel de competitividad de la persona le permite emprender en un proyecto o transformar los procesos. Según Sobrado y Fernández (2010) en esto influyen las capacidades personales para alcanzar las metas propuestas ante problemas complejos en diferentes contextos. Gómez et al. (2017) resumen que son las actitudes, valores, habilidades y conocimientos que posee la persona para de manera intencional, cumplir sus objetivos a partir de detectar la oportunidad de crear, generar acciones y emprender. El Foro Económico Mundial (WEF, 2018) plantea que habilidades como la creatividad, la originalidad, la iniciativa, el pensamiento crítico, la flexibilidad, la resolución de problemas complejos, la inteligencia emocional y el liderazgo también pueden mantener o incrementar su valor en un mercado laboral internacional.

Se detectan grandes empeños en poder construir un mapa de las habilidades, conocimientos y actitudes que deben caracterizar al emprendedor. Por ejemplo, la Comisión Europea destaca que el emprendimiento es una competencia esencial para la formación continua hizo una propuesta de acciones específicas para el desarrollo de competencias emprendedoras en los ciudadanos (European Commission, 2016). Por su parte, Bacigalupo et al. (2016) enfatiza que las habilidades de la persona emprendedora se basan en la visión la creatividad, en el poder para reconocer oportunidades y vivir la incertidumbre y la proactividad, etcétera. Otros debates se centran en si las competencias emprendedoras son intrínsecas a la persona o pueden desarrollarse a través del proceso formativo o mediante la realización de un trabajo determinado (Henry et al. 2005). Es evidente la necesidad de un posicionamiento teórico al momento de determinar qué enfoque se le da a la formación competencias emprendedoras y los métodos para lograrlo.

También es manifiesto el consenso en que las competencias emprendedoras se centran en saber ser, conocer y hacer. Para saber ser se debe ser dinámico, resuelto, emprendedor, ser capaz de asumir riesgos, mucha confianza en sí mismo, ser perseverante. Los conocimientos deben enmarcarse sobre todo en lo empresarial, saber de economía y de contabilidad, de planificación y organización del trabajo y sobre todo tener una buena capacidad de aprendizaje. Mientras que hacer es enfrentar los problemas y solucionarlos, planificar el trabajo sobre todo en equipo, buena capacidad de negociación, entre otros.

## La formación del emprendedor

En el epígrafe anterior se resume que haber desarrollado competencias emprendedoras es saber ser, conocer y hacer, en esto precisamente debe basarse en proceso de formación del emprendedor, toda acción formativa estará encaminada a lograr este propósito en los estudiantes. Es vital que el estudiante este predispuesto a asumir el proceso de formación como emprendedor, que lo convierta en un reto personal, que se empodere y que lo vea como una oportunidad de transformarse, pues el ser emprendedor se ha convertido en un indicador que incrementa el potencial inclusivo de la persona en el mercado laboral.

En países en vías de desarrollo, como es el caso de algunos de América Latina y el Caribe, el aumento del espíritu empresarial es un elemento fundamenta en el crecimiento sostenido de la economía. Sin embargo, Brixiová y Kamgoye (2019) consideran que los estudios sobre la temática son muy limitados, estos autores añaden que en el proceso de formación se deben incluir el desarrollo de habilidades no cognitivas, pues estas repercutirán en una mejor formación de la persona para su inmersión en el mundo empresarial. Por su parte, Chen et al. (2009) que la formación para el emprendimiento se ha definido de manera limitada como aquella que proporciona las habilidades necesarias para iniciar su negocio.

En este sentido, Mahto y Mc Dowell (2018) aluden que el proceso formativo incide en el desarrollo de habilidades empresariales necesarias para trabajar, el resto lo adquiere en su devenir en la empresa. Gieure et al. (2019) argumentan que la formación del emprendedor está formulada para tener un gran impacto en las intenciones empresariales y dotar a las personas de conocimientos y habilidades empresariales. Las personas que se someten a estos procesos son creativas, de un elevado poder de análisis y son más capaces para adaptarse a diferentes situaciones y manejarlas con facilidad, además de motivar a otros a aprovechar las oportunidades que se presentan.

Como se ha podido constatar existe una gran diversidad de criterios y estudios sobre la temática y el objetivo que pretende esta formación, pero: *¿Realmente el proceso está diseñado para el logro de los objetivos propuestos?*

Autores como Blenker et al. (2011) y Egerová et al. (2018) enfatizan en la revisión de las metodologías establecidas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y procuran por la identificación clara de los contenidos, métodos y herramientas en el proceso de formación de habilidades y conductas empresariales. Valenzuela et al. (2021) recomiendan el diseño de una estrategia de aprendizaje para los diferentes niveles educativos, que inicie con el desarrollo de competencias relacionadas con la capacidad de persuadir y de plantear ideas, luego continuar con aquellas asociadas a la gestión de riesgos y por último crear competencias que se sustenten en la proactividad, la detección de oportunidades, todo en vinculación con escenarios emprendedores. De aquí se intuye el valor que se le da en la formación para el emprendimiento el hecho de vivir y vincularse a contextos que se caracterizan por ser fruto de acciones emprendedoras y que han triunfado.

Otros consideran, que no solo debe pensarse en actividades curriculares, las extracurriculares tienen un gran valor, a decir de Daniel (2016) tener vivencias y realizar actividades laborales conducen a un mejor desarrollo de habilidades empresariales, en correspondencia con lo anterior Thomson et al. (2010) relaciona el

aprendizaje basado en la experiencia con un mayor resultado en la formación de competencias. Si bien se puede vivenciar las potencialidades del desarrollo de actividades curriculares en la formación del emprendedor, se debe continuar enfatizando en la limitada comprensión sobre los resultados que se alcanzan al combinar el proceso formativo del aula con el desarrollo de actividades extracurriculares vinculadas a la empresa. Dias y Almeida (2020) sugiere que se otorguen créditos a los estudiantes por el desarrollo de este tipo de actividades para poder dar mayor intencionalidad al proceso de formación.

Este tipo de formación como parte de la educación empresarial requiere de su intencionalidad y perfeccionamiento. Kucel et al. (2016) ratifica la necesidad de que la educación empresarial genere graduados que sean mucho más capaces de adaptarse y aprovechar las condiciones económicas que cambian rápidamente. Esto implica el estudio de la educación empresarial que proporciona habilidades empresariales y no el espíritu empresarial en la educación. Estudios recientes sobre la formación emprendedora revelan que la creación de una empresa no puede tomarse como el único indicador para medir de la eficiencia de la educación emprendedora. Se considera que el desarrollo de competencias hace a la persona más consciente de la situación del mercado, los convierte en más creativos, su capacidad para la búsqueda de empleo es mayor y puede prever cuando las ofertas de trabajo que se encuentra coinciden o no con sus habilidades. Desde la posición de Pittaway y Edwards (2012) los métodos tradicionales de enseñanza son ineficaces en la formación del emprendedor y Neck y Grenee (2011) consideran que este fenómeno se produce por el desconocimiento de los objetivos que se proponen y la imprecisión al definirlos.

Otro elemento que puede atender contra el proceso de formación de emprendedores es cuando el estudiante como parte del programa de estudio tiene que realizar grandes inversiones de tiempo y de dinero, esto solo crea desmotivación y pérdida de interés en la creación de su propio negocio. Se requiere de acuerdos interinstitucionales para lograr un apoyo logístico que permite el desarrollo de las actividades académicas (Virgen et al., 2014). Además, reconocen que un buen programa de formación de emprendedor debe contener acciones que desarrollen competencias en el reconocimiento de oportunidades, en saber organizar y tener sentido de pertenencia sobre los recursos y en las habilidades para crear un negocio de gran operatividad y viabilidad.

La idea de que el proceso de formación de emprendedores está estrechamente ligado a las ciencias de la administración y los negocios y de que se forma un emprendedor de negocios o empresarial también va entrando en la obsolescencia. El enfoque se ha modificado y se amplía hacia la esfera social por lo que se debe fortalecer la formación de un emprendedor social. El emprendimiento no solo está asociado a crear negocios con una finalidad económica, esta puede ir más allá, a la creación de un proyecto que puede contribuir a resolver un problema social mediante el incremento de las posibilidades de inclusión de las personas, por ejemplo, al empleo (Vázquez, 2018).

Tampoco se debe catalogar la formación de emprendedores como una visión generalizadora, otra manera de estimular el emprendimiento es mediante la capacitación. El éxito está en concebir, diseñar y ejecutar programas que estén enfocados en el desarrollo local, o sea, la formación direccionada al desarrollar de innovaciones locales. En la capacitación deja claro cuáles son las áreas de prioridad y se estimula la iniciativa

de modo que se satisfagan las necesidades propias y de la comunidad (Coelho y Marín, 2022) de esta manera se retoma el precepto de Durán y Arias (2016) de que el emprendedor es sinónimo de estrategia, de innovador, de un ser creativo que confía en sus ideas y las desarrolla con éxito.

Hasta aquí se profundizado en el proceso de formación, sin embargo, se hace necesario hacer referencia al formador de emprendedores, el guía del proceso. Rojas et al. (2019) refieren que el formador es el que desarrolla actitudes emprendedoras desde su práctica educativa. Estos deben caracterizarse por su actitud hacia el emprendimiento, “destacándose la empatía, la tolerancia, la flexibilidad, el respeto y la responsabilidad.” Las características del docente formador de emprendedores se resumen seis componentes: “conocimiento, habilidades, rol social, rasgos de carácter, valores y motivos.”

## Conclusiones

El término competencia posiblemente sea uno de los más debatidos y preferidos en los escenarios educativos. Esto hace que no exista muchas veces un consenso y se puede caer en confusiones al poder definir claramente a que se refiere. La diversidad conceptual del término competencia lleva a que se considere que no es un concepto unívoco, pero si debe quedar claro que competencia es: saber ser, saber conocer y saber hacer. Como autores, además, se asume la propuesta de Mulder et al. (2007) que tiene sólo dos significados esenciales, que es autoridad (es decir, ostentar la responsabilidad, la autorización o el derecho a decidir, producir, prestar servicio, actuar, ejercer o reclamar) y capacidad (es decir, poseer los conocimientos, las aptitudes y la experiencia para ejercer).

Se detectan grandes empeños en poder construir un mapa de las habilidades, conocimientos y actitudes que deben caracterizar al emprendedor. A pesar de que el sistema educativo está por detrás del desarrollo de competencias emprendedoras que necesita el mercado laboral, es visible que en muchos lugares se han establecido reformas educativas para perfeccionar el proceso de formación en función del desarrollo económico que se requiere.

En la formación del emprendedor es vital que el estudiante este predispuesto a asumir el proceso de formación como emprendedor, que lo convierta en un reto personal, que se empodere y que lo vea como una oportunidad de transformarse, pues el ser emprendedor se ha convertido en un indicador que incrementa el potencial inclusivo de la persona en el mercado laboral. Las personas que se someten a estos procesos son creativas, de un elevado poder de análisis y son más capaces para adaptarse a diferentes situaciones y manejarlas con facilidad, además de motivar a otros a aprovechar las oportunidades que se presentan. La formación en emprendimiento debe salir de la educación formal en el aula y desarrollarse también en escenarios empresariales fruto del emprendimiento. Se hace necesario la revisión de las estrategias y métodos empleados en el proceso de formación, donde además de las actividades curriculares, se realicen actividades extracurriculares enfocadas al desarrollo local.

## Referencias

- Bacigalupo, M., Kampylis, P., Punie, Y., & Van den Brande, G. (2016). EntreComp: The Entrepreneurship Competence Framework. *Publication Office of the European Union*, Luxembourg. doi: 10.2791/593884.
- Biolchini, J., Gomes, P., Cruz, A., & Horta, G. (2005). Systematic Review in Software Engineering. <https://www.cos.ufrj.br/uploadfile/es67905.pdf>
- Blenker, P., Korsgaard, S., Neergaard, H., & Thrane, C. (2011). The questions we care about: paradigms and progression in entrepreneurship education. *Industry and Higher Education*, 25(6), 417-427. doi: 10.5367/ihe.2011.0065
- Brixiová, Z., Kangoye, T., & Said, M. (2020). Training, human capital, and gender gaps in entrepreneurial performance. *Economic Modelling*, 85, 367–380. doi:10.1016/j.econmod.2019.11.006
- Cheng, M., Chan, W. & Mahmood, A. (2009). The effectiveness of entrepreneurship education in Malaysia. *Education + Training*, 51(7), 555-566.
- Coelho, H., & Marín G., F. (2022). Programa de Formación para Emprendedores desde la formación de posgrado en la Península de Paraguaná-Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(3), 413-429.
- Daniel, A. D. (2016). Fostering an entrepreneurial mind-set by using a design thinking approach in entrepreneurship education. *Journal of Industry and Higher Education*, 30(3), 215-223. doi: 10.1177/0950422216653195.
- Dias S., A., & Almeida, J. (2020). The role of junior enterprises in the development of students' entrepreneurial skills. *Education + Training, ahead-of-print(ahead-of-print)*. doi:10.1108/et-03-2019-0049
- Durán A., E., & Arias G., D. (2016). Actitud emprendedora y estilos emocionales. Contribuciones para el diseño de la formación de futuros emprendedores. *Rev. Gestión de la Educación*, 6(2), 83-102. DOI: <http://dx.doi.org/10.15517/rge.v1i2.25490>
- Egerová, D., Eger, L., & Mičík, M. (2018). Does entrepreneurship education matter? Business students' perspectives. *Tertiary Education and Management*, 23(4), 319-333. doi: 10.1080/13583883.2017.1299205.
- European Commission (2016). Entrepreneurship education at school in Europe. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Foro Económico Mundial [FEM] (2018). Informe sobre el futuro del empleo 2018. [http://www3.weforum.org/docs/WEF\\_Future\\_of\\_Jobs\\_2018.pdf](http://www3.weforum.org/docs/WEF_Future_of_Jobs_2018.pdf)
- García G., A., Ramírez M., M. S., Romero R., L. M., & Romero R., J. M. (2020). Validation of instruments to measure social entrepreneurship competence. The OpenSocialLab project. IEEE EDUCON 2020. Porto, Portugal. <http://hdl.handle.net/11285/636121>

- Gieure, C., Benavides-Espinosa, M. del M., & Roig-Dobón, S. (2019). Entrepreneurial intentions in an international university environment. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 25(8), 1605–1620. doi:10.1108/ijebr-12-2018-0810
- Gómez N., L., Llanos M., M., Hernández R., T., Mejía R., D., Heilbron L., J., Martín G., J., Mendoza D., J., & Senior R., D. (2017). Competencias emprendedoras en Básica Primaria: Hacia una educación para el emprendimiento. *Pensamiento & Gestión*, 43, 150-188. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/view/9793>
- Hägg, G., & Kurczewska, A. (2018). Connecting the dots: A discussion on key concepts in contemporary entrepreneurship education. *Education + Training*, 58, 7(8), 700-714. <https://doi.org/10.1108/ET-12-2015-0115>
- Henry, C., Hill, F. and Leitch, C. (2005). Entrepreneurship education and training – can entrepreneurship be taught? Part I. *Education & Training*, 47(2), 98-111. doi: 10.1108/00400910510586524.
- Hurtado, J. (2000). Metodología de la Investigación Holística. 3ª ed. Caracas, Venezuela: Fundación Sypal.
- Kucel, A., Róbert, P., Buil, M., & Masferrer, N. (2016). Entrepreneurial Skills and Education-Job Matching of Higher Education Graduates. *European Journal of Education*, 51(1), 73–89. doi:10.1111/ejed.12161
- Kuzminov Y., Sorokin P., Froumin I. (2019) Generic and Specific Skills as Components of Human Capital: New Challenges for Education Theory and Practice. *Foresight and STI Governance*, 13(2), 19-41. DOI: 10.17323/2500-2597.2019.2.19.41.
- López G., E., (2016). En torno al concepto de competencia: un análisis de fuentes. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 20(1), 311-322. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56745576016>
- Luján V., P. E., Trelles P., L. R., Mogollón T., M. M. (2020). Desarrollo de capacidades emprendedoras; una alternativa a través de la diversificación curricular. *Revista Boletín Redipe*, 9(4), 192-201.
- Mahto, R. V., & McDowell, W. C. (2018). Entrepreneurial motivation: a non-entrepreneur's journey to become an entrepreneur. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 14(3), 513-526.
- Man, T., Lau, T. & Chan, K. (2002). The competitiveness of small and medium enterprises: A conceptualization with focus on entrepreneurial competencies. *Journal of Business Venturing*, 17(2), 123-142.
- Martínez, F. M., & Carmona, G. (2009). Aproximación al concepto de competencias emprendedoras: valor social e implicaciones educativas. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 7(3), 81-98. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3048281.pdf>
- Mulder, M. (2007). Competencia: la esencia y la utilización del concepto en la formación profesional inicial y permanente. *Revista Europea de Formación Profesional*, 40, 5-24.

- Mulder, M., Weigel, T. y Collins, K. (2007). The concept of competence in the development of vocational education and training in selected EU member states: a critical analysis. *Journal of Vocational Education & Training*, 59 (1), 67-88.
- Organización para las Naciones Unidas [ONU] (2018). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago.
- Neck, H.M., & Greene, P. (2011). Entrepreneurship Education: Know Worlds and New Frontiers. *J. Small Bus. Manag.*, 49, 55–70.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2017). Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Objetivos de aprendizaje. UNESCO: París, Francia. <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002474/247444e.pdf>
- Pittaway, L., & Edwards, C. (2012). Assessment: Examining practice in entrepreneurship education. *Edu. Train*, 54, 778–800.
- Rojas, G. Y., Pertuz, V., Navarro, A., & Quintero, L. T. (2019). Instrument to Identify Personal and Didactic Characteristics Used by Teachers in the Training of Entrepreneurs. *Formación universitaria*, 12(2), 29-40. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062019000200029>
- Scott K., D. (2017). The role of VET in the entrepreneurial ecosystem. Adelaide: NCVET.
- Sevillano, M. L. (Dir.) (2009). Competencias para el uso de herramientas virtuales en la vida, trabajo y formación permanentes. Madrid: Pearson, Prentice Hall.
- Sobrado F., L., & Fernández R., E. (2010). Competencias emprendedoras y desarrollo del espíritu empresarial en los centros educativos. *Educación XXI*, 13(1), 15-38. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:EducacionXXI-2010-13-1-5010/Documento.pdf>
- Thompson, J. L., Scott, J. M., & Gibson, D.A. (2010). Experiential learning, new venture creation, strategic entrepreneurship, knowledge and competency in the university context. In Neuvonen-Rauhala, M.L. (Ed.), Proceedings Innovation and Entrepreneurship in Universities, The 3<sup>rd</sup> international FINPIN 2010 Conference, Joensuu, Finland, April 25-27, 2010, Lahti University of Applied Sciences: FINPIN. pp. 63-80. [https://research.tees.ac.uk/ws/portalfiles/portal/6492860/Publisher\\_s\\_PDF.pdf](https://research.tees.ac.uk/ws/portalfiles/portal/6492860/Publisher_s_PDF.pdf)
- Valenzuela K., A. A., Gálvez G., F. A., Contreras, D. R., & Parraguez, F. P. (2021). Análisis del perfil emprendedor para la formación de las nuevas generaciones de jóvenes chilenos. *Información tecnológica*, 32(1), 209-216. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642021000100209>
- Vázquez P., J. C. (2018). Elementos para la valoración integral de proyectos de emprendimiento social. Una herramienta para la formación de emprendedores. *Contabilidad Y Negocios*, 13(26), 129-140. <https://doi.org/10.18800/contabilidad.201802.008>
- Virgen O., V., Cobo O., C. E., & Betancourt G., B. (2014). Análisis bibliométrico del campo de formación de emprendedores. *Cuadernos de administración*, 30(52), 44-53.